

que por los años de 1571 el santísimo pontífice Pio V concedió indulgencia plenaria perpetuamente á todos los fieles cristianos que, confesando y comulgando, desde las primeras vísperas hasta ponerse el sol del día 7 de octubre, visitaren dicha capilla, en memoria de la insigne victoria que consiguieron las armas católicas gobernadas por D. Juan de Austria, con su CONSULTOR Y DIRECTOR D. Luis de Requesens, prócer catalán, otro de los ilustres fundadores y dueños de la espresada capilla vulgarmente llamada del *Palau*, de la cual son actualmente dueños y propietarios los condes de Sobradíel, como sucesores de la antiquísima casa de Villafranca y de los Velez en virtud de la ley de desvinculación.

«Y en un altar de la santa iglesia catedral de la misma ciudad hay la imágen de un santo Cristo grande de cuerpo natural, que se venera bajo el título del SANTO CRISTO DE LA GALERA DE DON JUAN DE AUSTRIA, con tal disposicion, que está en la cruz con diferente posicion de los demás, pues se ve inclinado con violencia de medio pecho abajo en su lado derecho, de manera que casi están las piernas fuera de la cruz; y sábase por tradicion de unos á otros que esta imágen es el mismo santo Cristo que, llevándolo D. Juan de Austria en su galera en la batalla naval de Lepanto, al darse la señal del combate mandó enarbolarlo con otras imágenes de nuestra Señora; y que viniendo una bala enemiga á dar con el santo Cristo, milagrosamente inclinó el pecho que hasta hoy día conserva en tan rara posicion. Hay concedidas muchas indulgencias y privilegios á los que visitaren la capilla de dicho santo Cristo.»

#### SAN MARTIN, ABAD DE VALPARAISO.

SAN Martin, decoroso ornamento de la reforma del Cister, nació en la ciudad de Zamora ó en su territorio de ilustres progenitores, como se acredita por su apellido Cid, por el que unos le hacen descendiente del famoso capitán Rodrigo Cid, y otros de esta nobilísima familia. Educado Martin desde la cuna en el seno de la religion católica, siguió fielmente todas sus piadosas máximas, arreglando sus costumbres con el espíritu de la ley santa de Dios, y aunque los escritores no nos dicen de los hechos de su infancia, la grande reputacion que ya tenia en su juventud es un testimonio nada equívoco de la santidad de vida en que pasó sus primeros años. Hizo el mundo cuánto pudo para ganar de su partido á un jóven de las circunstancias de Martin; pero como le sobraba mucho entendimiento para dejarse

deslumbrar de las lisonjeras esperanzas con que le lisonjaba el siglo, abrazó el estado eclesiástico con el noble objeto de dedicarse al servicio del Señor; y habiendo ascendido por sus méritos personales á los sagrados órdenes, se portó en todas sus funciones y en todo el resto de su conducta con tanta edificacion, que fué no solo el ornamento, sino el ejemplo de toda la clerecia.

Aunque la conducta que observaba Martin no podia ser mas recta, como le llamaba Dios á un grado eminente, le estaba siempre inspirando ardentísimos deseos de vida mas retirada. Obedeció el ilustre sacerdote á los impulsos del cielo, y eligió para su retiro una espantosa cueva cerca de Paleas, pueblo del obispado de Zamora, donde se entregó á los escesos de su fervor y á los rigores de una penitencia sin límites. Supo que la misma gruta habia servido de abrigo á varios ladrones, y queriendo convertir la que fué morada de malhechores en casa de edificacion, erigió en ella un famoso hospital para refugio de los pobres, á quienes asistia con una caridad suma con algunos otros piadosos compañeros, que reunidos con el Santo, se ejercitaban á su ejemplo en obras de misericordia.

Agradó mucho á Martin la religiosa observancia del célebre monasterio de Moreruela, que siendo del orden de S. Benito abrazó la nueva reforma del Cister, que habia fundado poco antes el bienaventurado abad de Molesme, la que elevó al mas alto grado de estimacion en la Iglesia S. Bernardo, y encendido en vivísimos deseos de profesar un instituto que merecia tantos elogios de los hombres mas eminentes, rogó al obispo de Zamora, que interpusiese su autoridad con S. Bernardo abad de Claraval, á fin de que enviase algunos monges á su hospital, á establecer en él la reforma del Cister, ofreciéndose Martin á abrazarla con todos sus ilustres compañeros; y para conseguirlo con mas facilidad, prometió que jamás dejarían la asistencia de los pobres, juntando de este modo la observancia religiosa con los oficios de caridad.

Hizo el obispo de Zamora el empeño con S. Bernardo, y descendiendo éste con las súplicas de aquel prelado, envió algunos monges de Claraval, para que estableciesen la nueva reforma en el hospital de Martin. Era preciso nombrar superior de aquella ilustre comunidad, y conociendo todos que en el venerable fundador concurrían todas las cualidades que exigía el empleo, le eligieron abad muy contra su voluntad, puesto que sus deseos no eran otros que los de santificarse en las humillaciones. Persuadido Martin que el superior debe serlo tanto en las virtu-

des como en la dignidad, se dedicó enteramente á que en sus acciones vieses los súbditos lo mismo que persuadía con sus palabras, con cuya mira eran las lecciones mas eficaces que les daba su fervor y su ejemplo; y siendo tan admirado por la prudencia, por la discrecion y por el acierto de su gobierno; como por su eminente santidad, sirvió á todos de estímulo y de modelo, para que aspirasen á la perfeccion á que eran llamados.

Esparciose la fama del insigne abad por toda aquella region, y edificado el rey D. Alonso el VII, comunmente llamado el emperador de España, de ver la penitente vida de Martin, le concedió las villas de Cubo y de Cubeto, para que erigiese un nuevo monasterio en honor de la santísima Virgen, como consta por su real privilegio del año 1137. Labró en efecto el siervo de Dios el monasterio conforme á la voluntad del rey, el que se llamó de Santa María de Vello-fonte, tomando esta denominacion de una fuente cristalina inmediata, y tambien se dijo de Paleas por estar junto á este pueblo. Gobernóle Martin por espacio de quince años, y aunque no nos dicen los escritores de sus actas las acciones especificas del insigne abad en todo este tiempo, todos convienen, en que condujo á un gran número de personas religiosas á la vida mas perfecta con sus celosas exhortaciones y con sus edificantes ejemplos.

Quiso Dios premiar los relevantes merecimientos de Martin, y habiendo dejado á sus hijos herederos de su santa vida, á su comunidad condecorada con sus virtudes, y á toda aquella tierra enriquecida con innumerables beneficios, murió esclarecido en triunfos y glorioso en milagros en el dia 7 de octubre del año 1152. Depositaron los monges el cuerpo de su santo padre en el mismo monasterio de Santa María de Vello-fonte, y dignándose el Señor hacer célebre el sepulcro de su siervo con repetidos prodigios, se aumentó considerablemente su devocion.

Padecian los monges muchos trabajos por las grandes incomodidades que les causaba la desigualdad del temperamento del sitio, y condolido Fernando III, rey de Castilla y de Leon, no menos célebre por su piedad, que por los gloriosos triunfos que consiguió de los agarenos, trasladó aquella ilustre comunidad al nuevo monasterio que hizo construir á sus espensas en un sitio ameno, queriendo que se llamase en adelante Val-paraiso; ó bien por lo delicioso del lugar, ó bien por la ventajosa proporcion que ofrecia á la conversacion de muchos santos, lo que consta por su real privilegio despachado en Avila á 2 de noviembre de 1232. Con este motivo se trasladó el cuerpo de S. Martin con su sepulcro del antiguo depósito donde estuvo ochenta años á

la capilla bajo su advocacion del nuevo monasterio, en la que se mantuvo en grande veneracion por espacio de trescientos ochenta y siete años, hasta que se hizo la última traslacion de sus venerables reliquias en el dia 7 de octubre del año 1619 á un magnifico tabernáculo cerca del altar mayor por el ilustrísimo D. Juan de Zapata y Osorio, obispo de Zamora, con asistencia de muchos abades, eclesiásticos, nobles y personas de todas clases, que concurrieron á la solemnidad de aquel acto.

#### SAN MARCOS, PAPA Y CONFESOR.

Por la muerte del sumo pontífice Silvestre, fué elegido en su lugar y puesto en la silla de S. Pedro, S. Marcos, natural de Roma, hijo de Prisco; el cual fué dotado de grandes virtudes; y aunque vivió con la paz que con el favor del emperador Constantino tuvo la Iglesia, pudo ocuparse en resistir á los herejes arrianos que se iban multiplicando, y en ordenar todo lo que para el buen gobierno parecia necesario. Edificó S. Marcos dos templos; el uno en la via Ardeatina, tres millas de Roma; y el otro dentro de la misma ciudad, y cerca del Capitolio: dotólos de muchas posesiones y adornólos de vasos de oro y plata. Concedió al obispo de Ostia que usase de palio, por el antiguo privilegio que tiene de consagrar al sumo pontífice. Duróle el pontificado, segun S. Jerónimo, ocho meses. El cardenal Baronio dice que se sentó en la silla apostólica á los 14 de febrero, y que murió á 7 de octubre en que la Iglesia celebra su fiesta, que fué el año de 336, imperando Constantino Magno, y fué sepultado en el cementerio de Balbina, en la misma iglesia que en la via Ardeatina él habia edificado. Y aunque no murió mártir, es su culto antiquísimo en la Iglesia. Hallase memoria de un templo de su nombre en uno de los primeros concilios de Roma celebrado en tiempo del papa Simmaco á fines del siglo v.

#### SANTA OSITA, VÍRGEN Y MÁRTIR.

Nació Sta. Osita en Quarendon en Inglaterra, y fué hija de Frewald, principe de Mercia y sobrina de Sta. Edita (*léese la vida de esta Santa el 16 de setiembre.*) Casó muy jóven no obstante su oposicion con el rey de los Estanglos; pero en el mismo dia de sus bodas obtuvo el consentimiento de su esposo para vivir en perpetua virginidad, y además le donó el señorío de Chick, en donde erigió un monasterio. Muchos años habia gobernado esta casa con gran santidad, cuando nuestro Señor para darle doble co-

rona de virgen y mártir, permitió que viniesen á aquella parte de Inglaterra donde Osita estaba los bárbaros caudillos dinamarqueses Hinguaro y Hubba, los cuales como no pudiesen que la santa negase á Jesucristo, la degollaron por su constancia por los años de 870. Por temor á los piratas dinamarqueses fué trasladado su cuerpo á Ailesbury, donde estuvo por espacio de cuarenta y seis: y pasados estos fué restituido á Chick ó Chich en Essex, cerca de Colchester, cuyo lugar, segun Camdem, fué llamado algun tiempo de Sta. Osita. En el mismo fué erigida á nombre suyo una famosa abadia de canónigos regulares, la cual fué famosa por las reliquias de la Santa y honrada con muchos milagros. (*Butler.*)

*La misa es de la fiesta del Rosario, y la oracion la que sigue:*

Suplicámoste, ó Dios omnipotente, que favorezcas con tus gracias á los que celebramos la solemnidad del Rosario en honor de vuestra madre la bienaventurada Virgen María; para que meditando tus sagrados misterios en la tierra, despues de esta vida merezamos gozar sus frutos en el cielo. Tú que vives y reinas con Dios Padre, etc.

*La Epistola es del cap. 24 del Eclesiástico.*

Desde el principio y antes de los siglos fui criada; y existiré por todo el siglo futuro, y ejercité mi ministerio en el tabernáculo santo delante del Señor. Así yo tuve en Sion estabilidad, y tambien la ciudad santa fué el lugar de mi reposo, y en Jerusalem tuve mi palacio. Y eché raíces en un pueblo glorioso, y en la porcion de mi Dios, que es su heredad, y mi habitacion fué en la plenitud de los santos.

### REFLEXIONES

*Fui establecida en Sion, y mi poder se arraigó en Jerusalem.* Si la santísima Virgen tuvo tanto valimiento con su Hijo, aun cuando vivia en el mundo; que le hizo adelantar el tiempo destinado para dar principio á sus milagros con solo una mera representacion de lo que faltaba en las bodas de los que les habian convidado; si con una sola visita que hace á su prima Sta. Isabel consigue que el Bautista sea santificado aun antes de haber nacido, derramando con su visita tanta abundancia de bendiciones en aquella santa familia, ¿creeremos que sea menor su valimiento

en el cielo donde está su poder establecido con un modo tanto mas sobresaliente? Este poder de la Madre de Dios es sin duda el que estremece á todo el infierno: este poderoso valimiento con el Salvador, y aquella ternura con que mira á todos los fieles esta divina Madre de misericordia, es la que tanto atemoriza á los enemigos de nuestra salvacion, y la que en todos tiempos ha püesto de tan mal humor contra ella á todas las herejias. Ningun siglo se ha pasado en que no haya nacido alguna; y ninguna hubo que no inspirase á sus sectarios aquella enemistad y aquel odio de la serpiente contra la Madre de los escogidos. ¡Qué consuelo para todos los fieles saber que tienen en esta Señora una madre que los ama con ternura; una poderosa protectora que se interesa en todas sus necesidades; una medianera que es su mayor consuelo, y despues de Jesucristo, toda su esperanza! ¡cuántas veces ha experimentado la Iglesia su poderoso socorro en sus mayores necesidades, y su asistencia en las mas deshechas borrascas! Mas que los infieles se hayan venido á desgajar como un torrente sobre las mas floridas provincias de la cristiandad; mas que el imperio otomano juntase todas sus fuerzas para tragarse, por decirlo así, el pequeño rebaño de Jesucristo; basta que la Iglesia recurra á la Madre de Dios, y entonces ¿cuántas veces se vieron disiparse, desvanecerse aquellas nubes cargadas de alfanjes y de saetas? ¿cuántas á vista de esta estrella calmaron las tempestades, y se sosgaron las olas encrespadas? ¡Oh, y cuántos socorros merece una confianza verdaderamente cristiana en la proteccion de la Madre de Dios! ¡qué recurso hallan en ella en sus necesidades todos los que singularmente se dedican á amarla y á obsequiarla! Pocas señales hay mas ciertas de reprobacion que la indevotion y la indiferencia en el amor á la santísima Virgen.

*El Evangelio es del capitulo 11 de S. Lucas.*

En aquel tiempo, hablando llevó, y los pechos que mamas- Jesus á las turbas, alzó la voz te. Pero él respondió: Antes cierta mujer de en medio de bienaventurados aquellos que ellas, y le dijo (á Jesus): Bien- oyen la palabra de Dios, y la aventurado el vientre que te observan.

### MEDITACION.

*Sobre la fiesta del dia.*

PUNTO PRIMERO. — Considera que la devocion del Rosario se  
X. 12\*

instituyó singularmente para reconocer la dignidad de Madre de Dios, y la clase superior á todas las criaturas que ocupa la santísima Virgen, por aquellas mismas palabras con que se anunció la primera vez la divina maternidad, y con que fué saludada por el ángel como llena de gracia. Acordámosla en el Rosario este singularísimo favor, esta eminentè prerogativa, y la damos los parabienes por ella. Redúcese en él toda nuestra oracion á dar un solemne testimonio de nuestra fe, de la parte que nos toca en su elevacion y en su dicha, y de la confianza que tenemos en su poderosa bondad. Hacemos pública profesion de reconocer con toda la Iglesia á la santísima Virgen por verdadera madre de Dios, y en virtud de este augusto título, por soberana Señora de todo el universo, Reina de los ángeles y de los hombres, mediadora entre los hombres y Jesucristo, nuestro supremo mediador entre nosotros y su Eterno Padre, refugio seguro de todos los pecadores, asilo inviolable de todos los infelices, consuelo de todos los afligidos, madre de los predestinados, madre de misericordia y de gracia. Si en una misma oracion repetimos tantas veces una profesion tan solemne, es, ó Virgen santa, para manifestaros nuestro gozo por todas vuestras eminentes y singulares prerogativas y por todas vuestras grandezas. Consideremos ahora cuanto valdrá delante de los ojos de Dios una oracion de tanto interés, y tan grata á la santísima Virgen. Comprendamos la excelencia del santo Rosario, la importancia y las grandes utilidades de esta incomparable devocion. Ella encierra en sí todo lo que puede ceder en mayor honra de la Madre de Dios, y en mayor provecho de los fieles. No hay cofradía mas santa, mas religiosa, mas importante para la salvacion que la cofradía del Rosario. Por eso no debe causar admiracion que tantos hombres grandes, tantos grandes santos hayan sido tan zelosos en promover esta devocion; que la hayan predicado, publicado y aplaudido como seguro medio para conseguir de Dios, por intercesion de la santísima Virgen, las mayores gracias y los mas señalados favores. Por medio de esta devocion se desarma el infierno, se ponen en precipitada fuga los enemigos de la salvacion, se burlan sus esfuerzos, y se descomponen todos sus artificios. En virtud de todo esto reconoce la Iglesia, que debe á esta devocion la célebre victoria contra los turcos, y que con mucha razon se llama nuestra Señora de la Victoria á nuestra Señora del Rosario. Con estas armas se triunfa de toda la malignidad de los enemigos de la salvacion, siendo el Rosario como el broquel que recibe todos sus golpes. ¡Infelices aquellos que desprecian un socorro tan poderoso, y una fuente de bienes tan copiosa!

PUNTO SEGUNDO. — Considera que mientras estamos en esta vida continuamente tenemos necesidad de la intercesion de la santísima Virgen. Hallándonos combatidos de mil tentaciones, cercados por todas partes de enemigos, caminando siempre por precipicios en medio de una noche tenebrosa, rodeados de lazos y en terreno tan resbaladizo, ¿qué modo habrá para sufrir tantos asaltos, para evitar tantas emboscadas, para resistir á tan terribles enemigos que á las fuerzas añaden el artificio, y que en todo son tan superiores á nosotros? ¿como podríamos escapar de tantos peligros sin el auxilio de tan poderosa protectora? Y siendo así, nunca sobrarán nuestras diligencias para reclamarle. ¿Y quién podrá dejar, sin un descuido culpable, de recurrir á este asilo, sobre todo en la hora de la muerte, en aquel tiempo mas crítico en que nuestros enemigos redoblan sus esfuerzos y sus estratagemas, y en aquel momento decisivo de nuestra eternidad? En aquella hora terrible en que todo lo debemos temer de nuestra flaqueza, y pasada la cual nada hay que esperar de la divina misericordia. ¡Ah, que en aquel abandono general de todas las criaturas, vos sola, ó Virgen madre de Dios, sereis mi refugio, mi esperanza y mi único recurso! ¿Qué consuelo será para todos los que están alistados en esta santa cofradía el saber que en aquel momento crítico y decisivo de nuestra suerte, tantos millares de devotos de la santísima Virgen están implorando por nosotros su asistencia, reclaman tantas veces su proteccion, y solicitan con tanto fervor su misericordia! Ni solo en la hora de la muerte logran los cofrades del Rosario estos oficios de caridad; disfrúntalos tambien en todos los trabajos, aflicciones y adversidades de la vida. No es el menor de los privilegios y utilidades de esta santa cofradía la union, comunión y participacion de las oraciones y buenas obras de los cofrades. Es prodigioso el número de los fieles y devotos siervos de María que cumplen con tanta puntualidad como fervor con esta religiosa devocion, rezando todos los días el Rosario de la Virgen. Gran consuelo para los que están alistados en esta cofradía el tener parte en todas las oraciones de sus cofrades: saber que todos los días, todas las horas y todos los momentos está un gran número de fervorosos siervos de María suplicándola afectuosamente que nos asista ahora y en la hora de nuestra muerte: *Nunc et in hora mortis nostræ*. Aun cuando nosotros no merezcamos ser oidos, ¿cómo puede negarse aquella madre de misericordia á oír los clamores de tanta piadosa muchedumbre? Si diez justos eran bastantes para desarmar la ira de Dios tan justamente irritada contra cinco populosas ciudades, ¿por qué no podremos esperar que la santísima Virgen

oiga las oraciones que tantas almas santas la ofrecen cada dia por nosotros miserables pecadores? ¡O buen Dios, y cuanto perdemos en no alistarnos en tan provechosa cofradía!

Reconozco, Virgen santa, mi sequedad y mi culpable indolencia en no haberme dado prisa hasta ahora para entrar en un comercio tan ventajoso de oraciones y de buenas obras con todos aquellos que tan particularmente están dedicados á vuestro servicio; ó si habiendo tenido la dicha de entrar en este santo comercio, he sido negligente en cumplir con tan justa obligacion, pagándoos cada dia el debido tributo de alabanza y de oraciones. No me negueis, Señora, aquella proteccion que franqueais á los que son fieles en vuestro servicio. A la verdad no me atrevo yo á honrarme con este título; pero deseoso de merecerle, no dejaré de oponerme á los mayores esfuerzos de mis enemigos, confiando siempre en vuestra benéfica bondad y maternal misericordia.

JACULATORIAS. — María, madre de gracia, madre de misericordia, libranos del enemigo ahora y en la hora de la muerte. (*Eccles.*)

Conseguidnos una vida pura, franqueadnos un camino seguro, para que llegando á ver á Jesus, nos alegremos por toda la eternidad. (*Eccles.*)

#### PROPOSITOS.

1 Aunque á todos los cristianos se les debe recomendar la devoción á la santísima Virgen en general como el socorro mas poderoso para vivir santamente, como el medio mas seguro para tener mas entrada con Dios, y en fin, como una de las señales menos equívocas de predestinacion; bien se puede asegurar que entre todas las devociones que el Espíritu Santo inspiró á los fieles para rendir á esta Señora el culto que se la debe, la de rezarla el Rosario con aquellos afectos que son conformes á su institucion, es una de las auténticas y de las mas agradables á la soberana Reina. En fuerza de esto, pocos hombres ha habido, ó recomendables por su santidad, ó respetables por su carácter, por su sabiduría, ó por su dignidad, que no hayan sido zelosos promotores de esta solidísima devocion. ¿Cuántos príncipes, cuántos reyes, cuántos sumos pontífices se han honrado con el título de cofrades y de siervos de María? Si tienes tú la misma honra, si logras la fortuna de estar alistado en la cofradía del Rosario, sé sumamente exacto en cumplir todas las obligaciones que impone á sus individuos; y sobre todo, en rezar indefectiblemente todos los dias por lo menos una parte de él. Pero si no

has entrado en dicha cofradía, no te prives de tan gran bien: entra en ella sin dilacion, y experimentarás; particularmente á la hora de la muerte, cuanto te ha importado esta devocion.

2 No desprecies ejercicio alguno piadoso de los innumerables que se han inventado para honrar y para obsequiar á la santísima Virgen; practica todos aquellos que puedas, y á que sientas mayor inclinacion. Por lo mismo que se han multiplicado tanto, serás menos excusable. No se te pase dia alguno sin hacer alguna oracion particular á la soberana Reina. Es muy devota la que hacia S. Agustin, y tú la podrás tambien hacer ó al fin del Rosario, ó en cualquiera otra hora del dia.

«O bienaventurada Virgen María, ¿quién podrá dignamente rendirte las debidas gracias, ni las correspondientes alabanzas por haber amparado al mundo perdido con aquel tu singular consentimiento? ¿qué elogios te puede tributar nuestra humana fragilidad, acordándose que por solo tu comercio encontró el camino de su reparacion? Recibe, pues, benigna estas tales cuales gracias que te tributamos, aunque tan cortas, aunque tan inferiores á tus soberanos méritos; y al mismo tiempo que admitas, por tu bondad, nuestros votos, excusa con tu intercesion nuestras culpas. Deposita nuestras súplicas en el sagrario de tu benignidad, y correspondenos piadosa con el antidoto de nuestra reconciliacion. Disculpa lo que no te supiéremos pedir, y haz que sea asequible lo que no nos atrevemos á suplicarte. Recibe lo que te ofrecemos, concédenos lo que te pedimos, y excusa lo que tememos, porque tú eres la única esperanza de los pecadores. Por tu medio esperamos el perdon de nuestras culpas; y en el mismo, ó beatísima Virgen, se funda la esperanza de nuestro premio. Sta. María, socorre á los miserables, alienta á los pusilánimes, fortalece á los flacos, ruega por el pueblo, intercede por el clero, aboga por el devoto sexo femenino; sientan y experimenten tu poderoso patrocinio todos los que celebran tu conmemoracion.»

#### DIA VIII.

#### MARTIROLOGIO.

SANTA BRIGIDA, viuda; la cual despues de haber hecho muchas peregrinaciones á los santos Lugares, llena del espíritu de Dios, murió en Roma, el dia 23 de julio: su cuerpo fué trasladado á Suecia tal dia como ayer. (*Véase su vida en las de hoy.*)

EL TRÁNSITO DEL SANTO VIEJO SIMEON, en el mismo dia; del cual